



Evangelical Lutheran Church in America

God's work. Our hands.

Abril 2020

El pecado y la esclavitud, manifestados en las amenazas al medio ambiente, no son sin embargo la última palabra. En medio de nuestras dificultades, Dios se dirige a nosotros a través de la gracia del “perdón de los pecados, vida, y salvación” (Martín Lutero, Catecismo menor). Por la cruz y la resurrección de Jesucristo Dios nos libera de nuestro pecado y esclavitud, facultando y comisionándonos a ser servidores dedicados con amor a la creación.

—Pronunciamiento social de la ELCA, *El cuidado de la creación: visión, esperanza y justicia*, p.p. 5, 6

Mientras trabajo desde mi casa en nuestra mesa de comedor, miro por la ventana frontal y veo la vida silvestre en los comederos de mi esposo. Dios creó criaturas tan hermosas. Como cristianos nos guiamos por la promesa expresada en nuestro pronunciamiento social de que estamos facultados para “ser servidores dedicados con amor a la creación”. Es nuestro deber cuidar la tierra de Dios.

Establecido en 1970, el Día de la Tierra lanzó el movimiento ambiental moderno que estimuló el desarrollo de políticas históricas para una creación en crisis y definió un camino hacia un planeta más sostenible. En este 50º aniversario, bajo el lema “Acción Climática”, la Iglesia Evangélica Luterana en América se une a la [Red del Día de la Tierra](#) como socia de fe destacada. Esta asociación expresa nuestro profundo amor por la creación de Dios y un entendimiento luterano de nuestra profunda responsabilidad hacia ella. El pronunciamiento social describe nuestro compromiso de esta manera:

Los seres humanos, puestos al servicio de Dios, juegan un rol especial en favor de toda la creación. Hechos a imagen de Dios, somos llamados a cuidar de la Tierra de la manera en que Dios mismo la cuida. El mandamiento de Dios de someter y gobernar la Tierra no es licencia para dominar y explotar. ... debería reflejar el modo de gobernar de Dios como el rey-pastor que adopta la servitud (Filipenses 2:7), llevando una corona de espinas (*El cuidado de la creación*, p. 3).

Aceptamos que cuidar y proteger la creación es fundamental en nuestro santo llamamiento, pero reconocemos nuestras deficiencias a este respecto. Nuestra acción e inacción son expuestas por la despojación y degradación del medio ambiente. Afectados por la actividad humana, nuestro clima cambiante ha traído patrones climáticos más severos y la destrucción subsiguiente. Nuestras aguas, la tierra y el aire están siendo contaminados, y estamos alarmados por la devastación. Los sistemas ecológicos se tensan hasta el punto en que algunas especies no pueden adaptarse y se enfrentan a la extinción.

A nivel mundial, estamos lidiando con dos crisis interconectadas; la pandemia COVID-19 y el continuo cambio climático. Ambos demuestran las profundas consecuencias de nuestra relación alterada y quebrantada con el mundo natural. Según los científicos, la interrupción de las

especies causada por el calentamiento global se ha combinado con la invasión humana en el mundo natural para llevar a la vida silvestre a un contacto mayor y más letal con las personas. El brote de COVID-19 es una advertencia urgente de que nuestro comportamiento abre la puerta a la transmisión de nuevas enfermedades, con consecuencias devastadoras.

Nuestra relación distorsionada con la tierra es asumida en gran medida por los más vulnerables y marginados entre nosotros, que están mal equipados para soportar el impacto del cambio climático o implementar remedios. El COVID-19 y la crisis climática acentúan la inequidad racial, la disparidad económica y las injusticias sociales existentes. Nuestro llamado a cuidar de la creación es también una llamada a corregir estos errores.

Como compañeros del Día de la Tierra y mayordomos de la creación, tenemos muchas maneras de servir a la tierra con amor:

- Explorar y utilizar los recursos de la ELCA [Cuidado de la creación](#), incluidos el video, el estudio y las guías de acción con información sobre la iniciativa *Creation Care Ambassadors* [Embajadores del Cuidado de la Creación].
- Leer la historia de los luteranos restaurando la creación “[5 Ways to Celebrate Earth Day as Church Together but Apart](#)” [Cinco maneras de celebrar el Día de la Tierra juntos pero separados]
- Aprender sobre el programa [Creation Care Ambassadors](#) que equipa a los luteranos para que sean líderes en entornos en toda la iglesia y en nuestras comunidades.
- Aceptar el desafío de los Adultos Jóvenes de la ELCA [No Plastics for Lent](#) [Sin plásticos en la Cuaresma] esta temporada de Pascua.
- Participar en una limpieza local (con el distanciamiento adecuado) si las autoridades locales lo permiten, o participar en la iniciativa de científicos ciudadanos [Earth Challenge](#) [Desafío de la Tierra] 2020, concentrada en la contaminación plástica y el aire limpio.
- Participar el 21 de abril en [50th Earth Day Observance With Global Religious and Indigenous Leaders](#) [Quincuagésima Celebración del Día de la Tierra con Líderes Religiosos e Indígenas Globales] del Parlamento de Religiones Mundiales.
- Unirse al socio ecuménico de la ELCA [Creation Justice Ministries](#) [Ministerios de Justicia a la Creación] en incidencia, educación y oración.

Mientras miramos más allá de este aniversario, aceptamos con mucho gusto la asignación monumental de reenfocar, renovar y aumentar nuestros esfuerzos, aceptando nuestra función como mayordomos de la creación, y miramos los años venideros con esperanza y compromiso.

Una [Oración](#) de Respuesta Luterana al Desastre:

Prepáranos, Señor, para lo que nos espera. Danos la fuerza y la dedicación que necesitaremos para servir a los demás desinteresadamente. Danos la energía que necesitaremos para seguir adelante con la tarea. Danos fuerza para enfrentar nuestra asignación, y pon delante de nosotros a personas que nos apoyen. Abre nuestros oídos, ojos y corazón, para que podamos sostener a los demás y [ayudar a la creación a recuperarse de esta crisis]. Bendice a los que están sufriendo, y dales esperanza, en el nombre de Jesús. Amén.

Elizabeth A. Eaton

Rvda. Elizabeth A. Eaton
Obispa Presidente
Iglesia Evangélica Luterana en América